

Las personas con discapacidad evangelizan

JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ DE ROBLES

La Fraternidad Cristiana de Personas con Discapacidad es un Movimiento de Iglesia, enmarcado en el Apostolado Seglar e integrado en la Acción Católica.

La FRATER -cariñosamente así llamada-, está dirigida por los propios enfermos y discapacitados, quienes asumen la responsabilidad de hacer llegar, con su trabajo y experiencia en el campo de la enfermedad y la limitación física, el mensaje esperanzador del Evangelio a otras personas que se encuentran en las mismas circunstancias, invitándolas a poner en práctica la frase de Jesús de Nazaret: “levántate y anda”, para ser protagonistas de su propia vida.

En la actualidad el Movimiento se encuentra extendido en cuatro de los cinco continentes: Europa, América, África y Asia.

En España comenzó a funcionar en el año 1956.

Historia de la FRATER

Fue fundada por el Padre Henri François, sacerdote francés al que, tras su ordenación en 1922 y, debido a su pobre estado de salud (tuberculosis), la primera y única misión que se le encomienda es la de visitar enfermos. Popularmente conocido por esta labor, al poco tiempo es nombrado vicario de su parroquia y más tarde capellán de un hospital psiquiátrico. Posteriormente se le asigna la parroquia de San Víctor en Verdún, además de la capellanía del hospital de esa ciudad.

La falta de tiempo ocasionado por estas últimas tareas que se le encomiendan hace que confíe la continuidad de las visitas a los propios enfermos. Emulando la frase que pronunciara, en su día, el Papa Pío XI: “los apóstoles de los obreros deber ser los propios obreros”, el P. François llega al convencio-

miento de que son aquellos (los enfermos) los que deben asumir el reto de ser apóstoles entre ellos mismos. De esta manera, estos “asistidos” se convierten en “responsables”; estos “inútiles” vienen a ser “activos”; estos “solitarios” se convierten en “equipo”; y estos “marginados” se insertan en la vida social y parroquial. Era una auténtica resurrección de la que el cura, feliz, contemplaba sus frutos: la solidaridad en la enfermedad y en la minusvalía era solidaridad al estilo evangélico y provocaba conversiones.

En un retiro de 1945 se adopta el nombre del Movimiento: “Fraternidad Cristiana Internacional de Enfermos y Minusválidos” y comienza a extenderse por otros países. En 1964 es reconocida, por el Episcopado Francés, como Movimiento nacional de apostolado, y el P. François nombrado su Consiliario Nacional.

Estructura y organización

“No se contentan con brillar, se acercan a otras cuya llama está disminuida, las reaniman y las encienden de nuevo” (P. François).

La “célula” más importante de la FRATER es la persona en tanto en cuanto es el origen y artífice del trabajo que después se desarrolla independientemente de su complejidad. Todos, a pesar de nuestras limitaciones físicas o de otra índole, estamos llamados a ejercer una labor por y para los demás pero, eso sí, nunca solos. Ya nuestro fundador entendió la importancia del “equipo” y su influencia en el futuro del Movimiento y en el de cada uno de sus miembros (“En cada cual los dones son diferentes. ¡Qué riqueza poderlos poner en común!”, P. François).

La vida de la FRATER ha ido necesitando, a lo largo de su existencia, una organización cada vez mayor, pero siempre hemos procurado estar atentos de que ésta no sofocase a la propia vida, sino que la sirviera. Así pues, la idea de actuar en equipo es familiar en nuestro Movimiento: equipos de base, de diócesis, de región, de nación, internacional... configuran el entramado en el que trabajamos todos los fraternos.

La FRATER llega a España en 1956, y desde entonces estamos organizados de la siguiente manera:

- Equipo General
- Equipos de Zona (varias diócesis limítrofes)
- Equipos Diocesanos
- Equipos de Vida y Formación

- Otros (en función de las necesidades específicas del grupo, localidad, trabajo, etc.).

En cada uno de esos equipos se trabaja por Funciones. Distribuidas en número de ocho, este es, de manera resumida, el cometido de cada una de ellas y su denominación:

- Representación: su objetivo es ser vínculo de unión entre los miembros de la FRATER potenciando la participación de todos los miembros y coordinando el resto de las funciones. Representa al Movimiento ante la Iglesia, la Administración y otros movimientos o asociaciones.
- Animación en la fe: su objetivo es animar y potenciar la experiencia cristiana, tanto a título personal como comunitario, propiciando la unidad eclesial.
- Formación: su objetivo es ayudar a los miembros de la FRATER para que adquieran progresivamente una conciencia cristiana encarnada en la realidad, crecimiento y maduración personal, capaz de comprometerlos en la transformación de este mundo. “No veré crecer el grano... a pesar de todo, sembraré”. “Quien a otro le ofrece amistad, le regala el sol”.
- Misionera-difusión: su objetivo es la extensión del Movimiento, promoviendo los contactos personales y dando a conocer el estilo y espíritu nuestro, así como el compromiso de los fraternos en la sociedad y en la Iglesia.
- Ocio y tiempo libre: su objetivo es facilitar la relación, conocimiento y promoción de los miembros de FRATER a través de actividades recreativas, culturales y de tiempo libre, cuidando que éstas ayuden a descubrir valores humanos y cristianos.
- Social: su objetivo es informar y orientar a los miembros del Movimiento sobre la realidad sociopolítica, económica y legislativa actual, potenciado la acción social, participativa y reivindicativa de los fraternos, así como la solidaridad a todos los niveles.
- Secretaría-organización: su objetivo es la organización y el funcionamiento de la FRATER y agilizar sus tareas al respecto.
- Economía: su objetivo es administrar y llevar con transparencia la economía de la FRATER y presentarla a los órganos correspondientes, potenciando la comunicación de bienes entre sus miembros.

Leamos ahora al Padre François:

“El fundamento de la FRATERNIDAD. En toda esta multitud de toda raza y de toda condición social hay personas con enfermedades y limitaciones físicas. También ellas están llamadas a evangelizar y, claro

está, a aquellas que están en esa misma situación. Este es el fundamento de la Fraternidad Cristiana de Personas con Discapacidad. Personas cristianas con discapacidad establecen lazos de amor fraternal con aquellos que son excluidos y están cercanos a ellas. La Fraternidad no es una Asociación de 'afectados', o de auto-ayuda, sino un MOVIMIENTO de personas dinámicas deseosas de acrecentar el Reino de Dios en sus hermanos”.

La originalidad de la Fraternidad

“¡Levántate y anda!”.

Devolver a su hermano “el amor por la vida”, decirle “levantate y anda”, esa es la divisa de la Fraternidad. Este es el ideal de la Fraternidad: hacer del enfermo un hombre libre, puesto en pie... Deseamos que esa liberación sea total y vaya hasta el conocimiento y el amor de Dios. Lo primero es el Amor. Pero la experiencia prueba que, normalmente se entablan esos lazos fraternales. Y a Dios le gusta esta amistad. Me atrevo a decir: ella tiene buen sabor a Evangelio...

El enfermo visitado recibe de su hermano un amor que es de calidad evangélica. Este hermano es un miembro de la Iglesia “sacramento de Cristo” transmisora de la gracia divina a través de toda acción animada por el amor. Así que él está movido por la vida divina que le da el amor a Dios y al prójimo. Así que el enfermo visitado recibe una amistad no banal sino totalmente desinteresada. Si él acoge esa amistad, si de ella se siente feliz, yo afirmo que hay ahí evangelización y que ésta se acrecentará con el tiempo... Dar razón de la esperanza...

El fraterno que vive intensamente su fe desea ciertamente que también su hermano viva la fe en Dios. Y ocurre a menudo que su hermano tiene fe pero no vida. Nunca ora, duda de la bondad de Dios. Con delicadeza y en el momento oportuno, su amigo pasará al testimonio hablado: “Estad siempre dispuestos -dice San Pedro- a dar razón de la esperanza que habita en vosotros”.

Las características de la Fraternidad

“Los apóstoles de los obreros serán los obreros (según dijo el Papa Pío XI), los apóstoles de los industriales y comerciantes, serán los industriales y comerciantes: [...]”.

Yo añadiría “los apóstoles de los enfermos y minusválidos serán los enfermos y minusválidos...”.

El Papa Juan Pablo II dijo a los enfermos durante su viaje al Perú en febrero de 1985:

“El enfermo no sólo tiene necesidad de prestaciones técnicas y sanitarias. Como ser humano, tiene necesidad de la presencia afectuosa de sus amigos. Esta presencia es una medicina espiritual que le devuelve el amor por la vida y que le convence para luchar a favor de ella con fuerza interior [...]”.

Este texto es excelente si se lee en el espíritu de la Fraternidad, si estos amigos son enfermos como él. Así, se puede hablar de medicina espiritual, de amor por la vida y de fuerza interior para seguir viviendo.

No puedo decirlo mejor que lo ha dicho el Papa.

Permitid que os recuerde que la Fraternidad no es una Asociación que pide a las personas con discapacidad adherirse a unos estatutos. La Fraternidad es un Movimiento. Me agrada mucho esta palabra que expresa su dinamismo. La Fraternidad es un Movimiento basado en el amor fraternal.

... Hay contrato para servir a Cristo, para un trabajo importante: el progreso del Reino de Dios, y de ello depende la salvación de los hombres.

Hubo un tiempo en que la gente sencilla pensaba: “esta tarea es de los sacerdotes, no es nuestra”. El P. Cardjin ha arrinconado esa idea al fundar la J.O.C. (Juventud Obrera Cristiana). Fue una verdadera revolución dentro de la cristiandad. Nacieron Movimientos de evangelización en todos los ambientes sociales. Los papas animaron este dinamismo y el Concilio Vaticano II ha confirmado apoteósicamente esta doctrina.

LA FRATER, Movimiento de Evangelización con la misma manera de hacer que la Acción Católica

Un día, se me dijo que la Fraternidad debe ciertamente evolucionar en los problemas que se le plantean.

La sociedad de 1985 es diferente a la de 1945. Es necesario descubrir los problemas actuales. Pero, ¿cambiar el espíritu que anima a los responsables? ¡Jamás!

Juzgar: es el amor fraternal el que os anima sí, pero no se trata de cualquier tipo de amor. En Fraternidad, estamos en el plano sobrenatural. Todos vuestros gestos de amor están iluminados por la fe y animados por el Espíritu Santo. Actuar: partid... con esta llama y comunicadla a los que trabajan con vosotros. Inflamaréis a otros.

Necesidad de la vida de equipo: conviene contemplar a estos enfermos cristianos y generosos... encuentran enfermos que viven su fe. Unidos por lazos fraternales, "se evangelizan" unos a otros y, con toda certeza, van a comprender mejor que es preciso irradiar la propia fe en el ambiente, caminando hacia lo que yo llamo la masa de personas con discapacidad.

La FRATER es un Movimiento de Iglesia y ecuménico

Si se piensa en los numerosos contactos establecidos en toda la Fraternidad, se puede constatar que las personas con discapacidad son seres "vivos" que contribuyen a transmitir -unidos a gente sana- la Buena Noticia a todo el mundo. Así, nuestra sociedad vendrá a ser más fraternal y progresará en Cristo... A través de los enfermos responsables, los enfermos saldrán de las sombras y vivirán en la luz de Dios.

Pasaréis una jornada de descanso en Taizé, lugar célebre por su ecumenismo. Estoy contento de lo que se hace en sentido ecuménico en Suiza, Alemania, y quizá en otros lugares. Compartimos el mismo ideal con nuestros hermanos protestantes: que el Espíritu del Evangelio, el Amor de Cristo reine en todos los corazones de los enfermos y personas con discapacidad.

En primer lugar, que os unan con el Equipo Intercontinental los lazos fraternales y no sólo unas relaciones de tipo administrativo. Escribíos unos a otros con mucha sinceridad. Entre la cabeza y los miembros debe reinar una gran Fraternidad.

Con toda seguridad hay en cada nación acontecimientos importantes. Decidlos, para que cada circular intercontinental -cada trimestre- se vea alimentada por experiencias que serán útiles para otros y crearán lazos fraternales.

¡Que cada nación esté bien unida a la cabeza de la Fraternidad!

¡Que existan excelentes contactos fraternales, para el mejor bien de nuestra querida Fraternidad y su extensión en el mundo!

La fraternidad cristiana de personas con discapacidad

Es un Movimiento de Iglesia, enmarcado en el Apostolado Secular e integrado en la Acción Católica. La FRATER -cariñosamente así llamada-, está dirigida por los propios enfermos y discapacitados, quienes asumen la responsabilidad de hacer llegar, con su trabajo y experiencia en el campo de la enfermedad y la limitación física, el mensaje esperanzador del Evangelio a otras personas que se encuentran en las mismas circunstancias, invitándolas a

poner en práctica la frase de Jesús de Nazaret: “levántate y anda”, para ser protagonistas de su propia vida.

La Fraternidad de hoy tiene necesidad de redescubrir y de profundizar esta intuición primera. Ella por ser tan original y tan rica es por lo que permanece siempre nueva.

“Yo me alegraré”

“Vais a reflexionar sobre la misión evangélica de nuestro Movimiento. ¡Qué tema tan capital! Para la Fraternidad es una cuestión de vida o muerte. Si ella no evangeliza, si se queda en encuentros de amistad puramente humana, aunque conservara el nombre, dejaría de existir. Lo que vosotros vivís es un Movimiento evangélico. Lo he manifestado con todas mis fuerzas en el reciente Documento que he preparado para el Encuentro Europeo de Lyon... Si es así, me alegraré de dejar este mundo con la certeza de que queda tras de mí una Fraternidad, Movimiento de Evangelización”.